REFERENTE EN EL TIEMPO Y EN LA ETERIDAD

-P.Prisciliano Hernández Chávez, CORC.

Ahora más que nunca el dicho de Jesús sobre las multitudes “andan como ovejas sin pastor”, tiene una poderosa y grave actualidad. Se pensaba que las ideologías eran asunto del pasado. Que se habían superado los regímenes totalitarios,-nazismo, comunismo, y otros, con el final de la Segunda Guerra Mundial y el haber finalizado la guerra fría, al derribarse el muro de Berlín con la caída de la URSS, había triunfado la democracia y el estado derecho. Pero, las ideologías, no se han ido del todo. Vuelven a surgir como la hierba que estropea los jardines: xenofobia, ultranacionalismos , regímenes totalitarios, como los de Nicaragua o Venezuela y quizá una de las peores que socava la biología humana, el sexo y la familia, la ideología de género que se presenta agresiva y con la ONU como su principal instrumentalizador. La corrupción y las redes sociales malipuladoras generan posturas no del todo felices, sino fruto del miedo y sobre todo de la ignorancia. Se está informado por las redes sociales, gran recurso, pero cuando se utilizan sin ética, son instrumentos de grandes manipulaciones. Falta conocimiento y cierta criteriología para poder discernir lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo hasta son fuente de ataque a la belleza y a la fe cristiana; todo bajo el derecho a la libertad de expresión, se convierte en pretexto para llevar el ascua a su sardina y lograr sus fines aviesos. Nos hace falta un referente que nos permita valorar lo humano y lo divino; valorar la sacralidad de toda persona humana, los derechos objetivos a la verdad, a la bondad, a la belleza, a la libertad con sentido ético y trascendente, lejos del bacilo de la manipulación y la demagogia. Artistótes(384-322 a. C.) en su obra la Política, libro IV, c.iv, ya nos previene de la democracia cuando “…es el pueblo y no la ley el soberano; y esto ocurre cuando los decretos de la asamblea tiene supremacía sobre la ley. Esta situación se produce por obra de los demagogos. El demagogo no surge en las democracias regidas por la ley…los demagogos nacen allí donde las leyes no son soberanas..” (Versión de Antonio Gómez Robledo, UNAM ed.2000, pág 114).Y de ese paso se involuciona, de la ley como expresión de la razón para el bien común, - en la misma línea aristotélica, se hacen sus leyes a modo, como ha sucedido en los regímenes totalitarios. De aquí la importancia de Aquel que es El Alfa y la Omega; que compendia en su persona, la divinidad y la humanidad. Quien es ayer, hoy y para siempre (Heb 13,8). De Aquel de quien ni el presente ni el futuro puede separar a aquellos que creen en El y están ligados a El por el amor (Rom 3,38-39). Quien reina desde la Cruz, con su Corazón traspasado donde leemos el Amor de Dios. El es el soberano, del tiempo y la eternidad, quien por el Espíritu Santo implanta la vida de Dios en el que cree y ama, por éste, en el mundo. De aquí que es necesaria una intertiorización profunda de la fe en Cristo, Rey del Universo y Señor de la Historia.